

PAMELA CARRASCO T.

Rosario Hevia es la fundadora y gerenta general de Ecocitex, empresa que busca terminar con el desecho textil a través del acopio de ropa en desuso para reutilizarla y generar un hilado 100% reciclado en un proceso que no usa ni agua ni tinturas. Desde que comenzó, en 2020, hasta ahora ha visto cómo han ido surgiendo nuevas *startups* con enfoque en sostenibilidad en el país.

“Cada vez más emprendedores y empresas están reconociendo la importancia de integrar prácticas sostenibles en sus modelos de negocio, no solo por razones éticas y ambientales, sino también porque se proyectan regulaciones más estrictas en materia ambiental y una demanda creciente de consumidores conscientes”, dice Hevia.

Camila Postigo, gerenta de Selección y Crecimiento de Endeavor Chile, coincide en que hay un aumento de este tipo de emprendimientos en los últimos años. “Esto se ha visto impulsado por diversos factores, entre ellos una mayor conciencia ambiental, el interés de inversionistas y los fondos de capital de riesgo en apoyar proyectos sostenibles y políticas gubernamentales favorables”, apunta.

Una mirada optimista que también comparte Carmen Contreras, gerenta de Emprendimiento de Corfo: “Efectivamente, cada vez hay más emprendimientos enfocados a promover soluciones sostenibles para otras empresas, y ahí existe un gran potencial de crecimiento de este ecosistema”.

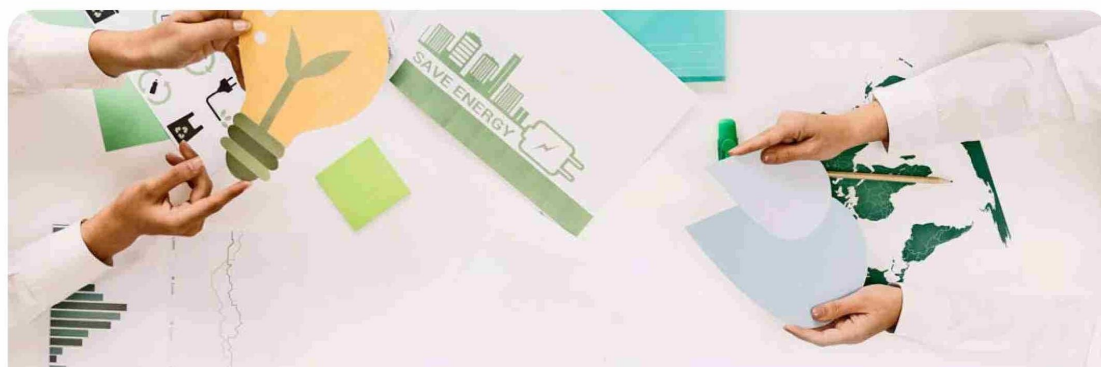
De hecho, desde 2022 a la fecha, la Gerencia de Innovación de Corfo ha apoyado a 169 empresas chilenas cuyos proyectos tienen foco sostenible por un monto cercano a los \$7.000 millones. Y este año, el fondo Semilla Inicia Sostenible tuvo 2.034 postulaciones en todo el país, lo que demuestra el interés de los emprendedores por innovar con una mirada social y medioambiental.

Desafíos

Pero si bien poco a poco se consolida un ecosistema de emprendimiento sostenible en Chile, aún quedan desafíos por sortear, especialmente en la búsqueda de que estos emprendimientos sean perdurables y rentables en el tiempo y cuenten con modelos de negocio escalables.

“En eso estamos tratando de ayudar, para que sean económicamente sostenibles y puedan medir su impacto, porque es lo que al final los va a llevar a sus clientes y a los inversionistas”, afirma la gerenta de Selección y Crecimiento de Endeavor Chile.

Camila Postigo, de Endeavor, explica que, si bien a nivel interna-



INNOVACIÓN CON MIRADA SOCIAL:

De a poco, se consolida un ecosistema de emprendimiento sostenible en Chile

En el país está surgiendo una generación de emprendedores conectados con su entorno y capaces de abordar desafíos tanto locales como globales. Pero los expertos dicen que es importante que cuenten con más apoyo, de manera que sus negocios sean rentables, escalables y perdurables en el tiempo.



“Si bien a nivel internacional las empresas manifiestan gran interés en el desarrollo sostenible, en la práctica los avances en esta materia han sido lentos”, advierte Camila Postigo, de Endeavor Chile.

cional las empresas manifiestan gran interés en el desarrollo sostenible, en la práctica los avances en esta materia han sido lentos, sobre todo en las áreas de impacto social y gobernanza. “Chile no está ajeno a esta tendencia”, sostiene.

Y advierte que se requiere una mayor formación y herramientas para gestionar el impacto econó-

mico, social y ambiental de las operaciones de estos emprendimientos y avanzar hacia modelos de negocio basados en los pilares ESG.

Desde la mirada de los emprendedores, Rosario Hevia, de Ecocitex, añade que aunque ha aumentado la cantidad de emprendimientos sostenibles y el interés comunicacional por ellos, “a mu-

chos nos cuesta mantenernos económicamente en el tiempo, porque las regulaciones aún no nos ayudan de manera significativa y el poder de compra todavía no refleja una priorización ni una disposición a pagar un adicional por este tipo de productos”.

Mirada más amplia

Frente a esto, Carmen Contreras dice que es clave trabajar colaborativamente entre todos los actores, incluyendo Estado, grandes empresas e instituciones como incubadoras, aceleradoras e inver-

sionistas, entre otros. Además, agrega que como Corfo están haciendo una labor importante para instalar una mirada más amplia de lo que es el emprendimiento y la sostenibilidad, no solo vinculada con lo medioambiental.

“Una empresa sostenible es rentable, reduce el impacto negativo que pueda tener al medio ambiente y también tiene una responsabilidad social con sus clientes y trabajadores. Y desde este punto de vista, cualquier emprendimiento tiene el potencial de ser un emprendimiento sostenible”, sostiene Contreras.

Se estima que el 79% de los consumidores de los países miembros de la OCDE está modificando sus preferencias de compra en función de la responsabilidad en torno a los pilares ESG.